

Estado de apronte:

Los empresarios privados rumbo a las medidas de presión

Ingrid Rojas Peralta/Erick Rojas

El año 2000 estuvo matizado por la imponente movilización de los campesinos del Altiplano, los "guerreros del agua" y los cocaleros, quienes pusieron en jaque al gobierno y sus Ministros. El 2001 empieza a configurarse como un año difícil y ya asoman la cabeza los próximos rivales: los empresarios privados.



Los Empresarios Privados de Bolivia consideran que la situación económica "es cada vez más insostenible". Como la credibilidad y el tiempo se van agotando para el Gobierno amenazan con adoptar "medidas de sobrevivencia", tal como el paro adoptado por la Cámara Bolivia de la Construcción. Estas medidas podrían ser adoptadas en un congreso nacional a realizarse el próximo enero.

La posición adoptada por la CEPB en una reunión de su Consejo Directivo no ha mostrado ninguna variación respecto a la crisis de octubre cuando, luego de un duro enfrentamiento verbal con el entonces Ministro de Hacienda MacLean, concluyó en la remoción del dignatario de Estado.

Los empresarios caracterizan la situación socio-política del país como "peligrosa conjunción de una de las más severas crisis económicas y el surgimiento de amenazantes conflictos sociales, en circunstancias en que el sistema político muestra grandes debilidades".

Ironizan la conducta de dilación en las respuestas del gobierno al atribuirle "la virtud" de haber reconocido la existencia de la crisis económica, además de tener "voluntad política" para enfrentarla, aunque sus disposiciones reactivadoras y complementarias hayan sufrido un freno en el seno del Parlamento, ya que "a 50 días de aprobadas las medidas" aún no habían sido puestas en ejecución.

En consecuencia, los intentos del Gobierno Nacional por reactivar la economía no pasan de ser más que intentos fallidos pues no sólo

La venta de acciones de las capitalizadas

Alberto Bonadona Cossío

Lo cierto es que si algún organismo nacional tiene la figura clara respecto al momento económico es la Confederación de Empresarios Privados de Bolivia (CEPB). Su diagnóstico es correcto respecto a las razones que han determinado la falta de liquidez en la economía nacional y a la ausencia de una política estatal que de las señales adecuadas para generar confianza, así como el necesario coraje para asumir medidas del tamaño que la coyuntura económica exige.

En un país de mercado reducido, como Bolivia, con estrecha capacidad en la generación de capitales, no es fácil esperar que en una profunda depresión económica, pueda la empresa privada nacional enfrentar la crisis por sí sola. El modelo neoliberal no asume, ni exige que el Estado no deba diseñar e impulsar legítimas políticas económicas que contribuyan a la reactivación del aparato productivo. Tampoco prohíbe renegociar condiciones con el FMI. El problema, en lo fundamental, no radica en suavizar las condiciones de los créditos concedidos. Se debe aumentar la liquidez en manos del público, porque el problema se origina en que la gente no tiene dinero para gastar. Lo central es, por lo tanto, la falta de demanda agregada.

No obstante, mi coincidencia con la posición de la CEPB termina cuando esta entidad exige que las acciones de las empresas capitalizadas que conforman el Fondo de Capitalización Colectiva, el mismo que se encuentra bajo la administración de las AFP, deban ser convertidas en dineros que se dirijan a la compra de títulos valores que serían emitidos por empresas principalmente en el rubro de la construcción. Esto es, generar recursos líquidos que, encaminados de esta forma, se invertirán, espera la CEPB, en la construcción de carreteras. Actividad que tiene un gran impacto o un efecto multiplicador en otras actividades económicas. El resultado esperado sería la reactivación económica.

Planteamiento lógico y aparentemente simple. Sin embargo, la realidad que se enfrenta con la venta de las acciones de las capitalizadas, no es nada simple y supone una prudente, prolongada y perturbadora programación.

En primer lugar, si se colocasen en el mercado nacional las acciones de las capitalizadas de manera inmediata, en un valor estimado de mil quinientos millones de dólares, sin duda no encontraría la demanda interna que las compre. Esto se traduciría en una caída del

precio de las acciones. Por cierto, se puede intentar monetizar una fracción de esa suma total, pero en las condiciones actuales de la economía nacional, podemos esperar que el precio de las acciones refleje las condiciones de la economía en su conjunto. Entonces, tampoco podríamos disfrutar de la liquidez que la CEPB desearía obtener de manera inmediata, o si la obtenemos será, en ambos casos, con una gran pérdida en el precio de las acciones.

Si la venta se pudiese realizar en un plazo corto en los mercados internacionales, es posible que los precios obtenidos sean superiores. No obstante, supone un proceso de registro de las acciones en la bolsa donde se espera venderlas, que implica recursos y una prolongada espera, cuando lo que menos tenemos es tiempo. Por otra parte, tal alternativa conduciría a transferir esas acciones a mercados externos con poca esperanza de recuperarlas. Sin duda, puede ser solo una fracción, pero igual supone un tiempo de espera de al menos un año, esto si hablamos de la categoría menos exigente para la colocación de ADR (título que se emite en una bolsa norteamericana, y que tiene como respaldo subyacente las acciones de una empresa, en nuestro caso sería al menos la de una de las empresas capitalizadas).

La reactivación no respondió con la suficiente prontitud y desvalorizó la reactivación. No todo está perdido, pero a partir de ahora se requiere tomar decisiones rápidas. No existen en la coyuntura posibilidades de "sobreactivar" y caer en una hiperinflación. La economía está tan "desinflada" que exige un shock de liquidez que en plazo breve supere los \$US. 500 millones.

Claro, para esto, hay que negociar con el FMI, y liberarnos de las terribles ataduras que nos ha impuesto el HIPC respecto al endeudamiento. Hay que impulsar la construcción de carreteras, es cierto, pero el camino de la venta de las acciones del FCC no es el más aconsejable. Las grandes potencialidades productivas que se encuentran en gas, minería, exportaciones no tradicionales, turismo, deben ser la base para establecer nuevas condiciones de financiamiento externo. Sin embargo, a medida que retrasamos las respuestas económicas, estas se tornan cada vez más en exigencias políticas. Para prevenir peores momentos se requiere soluciones prontas. Si perdimos el tren de la reactivación no perdamos el tren de la historia ■

que no comprende la magnitud de la crisis, sino que muestra timidez a la hora de adoptarlas, son insuficientes y retacea su alcance "como si existiera el temor a sobre-reactivar la economía". ¡Qué ironía!

Desde la revista ABC, los analistas consultados en el primer trimestre del presente año, ya advirtieron sobre la necesidad de atacar la crisis por el lado de la demanda agregada y, en consecuencia, la urgencia de inyectar recursos a la economía para reactivar el aparato productivo, entre otras medidas de política económica inaplazables. El tema provocó urticaria en el entonces Ministro de Desarrollo Económico que salió por los fueros de la estabilidad, la necesidad de cuidar la caja de caudales y mencionó la cautela como el mayor de los méritos de la actual administración.

Abril y septiembre, dos meses convulsivos se encargaron de inyectar una dosis de humildad al equipo económico gubernamental, pusieron la firma sin leer el texto que les pusieron delante de los ojos. Se abrió una tregua que la CEPB califica como precaria y transitoria, "al precio de crear condiciones de enorme inseguridad jurídica y abrir nuevas posibilidades de enfrentamiento".

Pero eso no es todo, los empresarios privados aseguran que el Gobierno carece de capacidad de gestión debido a que el pacto de partidos que lo sostiene ha "degenerado" en "cuoteo" de la administración pública, le impide tomar decisiones efectivas, es incoherente en las medidas que adopta "haciéndoles perder impacto por falta de oportunidad".

El nacionalismo de los empresarios

Casi reviviendo décadas pasadas, cuando fue enarbolada la tesis de que la opresión del imperialismo es sobre toda la Nación oprimida, hoy los empresarios privados nacionales hablan de "preocupante dependencia, rayana en la obsecuencia, frente a organismos internacionales" y critican los planes de gobierno como meros reflejos de los planes del FMI y BM que "no responden ni intentan comprender la realidad nacional. Critican la falta de personalidad y el sometimiento de las autoridades del Poder Ejecutivo y Legislativo por su falta de capacidad para negociar y "analizar las consecuencias de dichas imposiciones". El último caso que demuestra esta postura es el del proyecto de Código Tributario "ya remitido al parlamento con el fin de satisfacer una condicionalidad impuesta externamente".

Las insuficientes medidas económicas adoptadas a fines de octubre, complementarias al fracasado Programa de Reactivación Económica (PRE) de marzo, no convencen a los empresarios. El pago del Bolívica, la consolidación al salario del aporte laboral a la vivienda ayudan a incrementar la demanda agregada pero su impacto será escaso, por su dimensión y gradualidad, dijo el presidente de la CEPB, Carlos Calvo.

El sector público mantiene deudas con los empresarios privados y se apropia de los aportes laborales destinados a la salud y vivienda para financiar los déficits del TGN, sostienen los empresarios y reiteran una vieja intención: "el uso de los recursos de la capitalización que bien podría destinarse a "un agresivo programa de mejoramiento y construcción de una red vial". Esta es la salida que el empresariado sugiere para aumentar sustancialmente la demanda agregada.

Si bien los empresarios destacan la restitución de las alícuotas del Impuesto al Consumo Específico (ICE), al propio tiempo lamentan la mutilación de las normas crediticias y el programa de regularización para el pago de deudas tributarias, relativizando su repercusión.

No están de acuerdo con la actitud del gobierno nacional por haber interrumpido el proceso de concertación en torno al diseño del nuevo Código Tributario sobre el que penden "serias observaciones conceptuales y jurídicas".

La CEPB no ha podido evitar las conclusiones políticas de un momento que inevitablemente conduce a ellas. La supervivencia a que se refieren va más allá de un simple gesto para llamar la atención a sus reclamos. Es una toma de posición, es ponerse en apuro a asumir medidas. Suponemos que serán medidas de hecho. No llegarán a alfombrar las carreteras de piedras porque están más preocupados en su construcción que en su destrucción. Pero el apuro se parece tanto a la que asumen sectores sindicales y el propio Mallku que nos hacen vislumbrar un nuevo año 2001 altamente convulsionado. No obstante el gobierno muestra un optimismo envidiable o una evasión surrealista que espanta.

Ministro Lupo

Los empresarios privados creen que ha llegado el momento de echar mano a los recursos del Fondo de Capitalización Colectiva, con el objetivo de inyectar recursos frescos en la economía y alcanzar la tan ansiada reactivación del aparato productivo.

Al respecto, el Ministro de Hacienda, José Luis

Lupo, afirma que esta propuesta es posible bajo determinados marcos, pues la Ley de Capitalización está diseñada para que se puedan transar las acciones manteniendo el valor de estas acciones en el Fondo de Capitalización Colectiva. Esto quiere decir, mantener significa maximizar en todo momento el valor de las acciones, "vender cuando el precio es más alto y comprar acciones cuando el precio es más bajo".

El manejo de cartera y portafolio del sistema de capitalización está diseñado para que la empresa capitalizada mantenga la mayoría de las acciones, En la Bolsa de Valores, de todas formas, siempre existe la posibilidad de transar y adquirir las acciones.

Si hubieran proyectos rentables, eventualmente se podría invertir recursos provenientes del FCC para garantizar la rentabilidad, "el primer objetivo

del FCC es preservar el valor para el pago de la Acción Popular y del Bolívica", explicó Lupo.

Crear un fondo rotatorio

En respuesta a las afirmaciones del Ministro Lupo, el presidente de la CEPB, mostró su pleno acuerdo con el procedimiento. Se trata, dijo, de encarar proyectos camineros que se otorguen en concesión al sector privado mediante licitaciones, asegurando cierta rentabilidad de, tal forma, que se constituya un fondo rotativo. No se trata de invertir una vez y que luego se pierdan los recursos, estos deben respaldar los requerimientos actuariales de los pensionistas. "Pero lo que no podemos hacer es seguir sin mejorar la demanda agregada, sin mejorar nuestra infraestructura vial y por ende nuestra competitividad y además perder esa oportunidad de generar fuentes de empleo", insistió ■

El enojo de los empresarios	El optimismo del Gobierno
<ul style="list-style-type: none">• Los intentos de reactivación fueron fallidos	<ul style="list-style-type: none">• El Gobierno aplicó medidas complementarias de reactivación
<ul style="list-style-type: none">• La inversión extranjera caerá 30% el 2000	<ul style="list-style-type: none">• Marcha la recuperación de la economía
<ul style="list-style-type: none">• No existe visión integral de la crisis	<ul style="list-style-type: none">• La producción está en manos del sector privado
<ul style="list-style-type: none">• Existe ineficiencia por el cuoteo político	<ul style="list-style-type: none">• El cuoteo es reemplazado por la institucionalización de las entidades estatales
<ul style="list-style-type: none">• El Gobierno está sometido al FMI	<ul style="list-style-type: none">• Las decisiones se inscriben en el marco de absoluta soberanía
<ul style="list-style-type: none">• No existe verdadera concertación política y económica	<ul style="list-style-type: none">• Los planes se generan en el Poder Ejecutivo e incluyen la participación ciudadana
<ul style="list-style-type: none">• Las empresas no ven otra alternativa que cerrar sus empresas y despedir empleados	<ul style="list-style-type: none">• El Programa intensivo de empleo ayudará a las familias de escasos ingresos
<ul style="list-style-type: none">• La inyección de recursos a la economía es insuficiente y gradual	<ul style="list-style-type: none">• El pago flexible permitirá al 90% de empresas paguen sus deudas pendientes
<ul style="list-style-type: none">• Las autoridades no entienden y distorsionan las propuestas de la CEPB	<ul style="list-style-type: none">• La regularización tributaria permitirá el pago voluntario de tributos
<ul style="list-style-type: none">• La crisis genera peligrosos conflictos sociales	<ul style="list-style-type: none">• El 2001 el país recibirá una inyección de 150 millones de dólares